

Sale
LOS DOMINGOS
y dá muchos
EXTRAORDINARIOS

DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Perillan
BUXÓ

NÚMERO SUELTO
SE VENDE
á 15 céntimos
de peseta.

Números atrasados
50 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIONES
En Madrid.—3 meses,
2.50 ptas.; 6 meses,
5 pesetas; un año,
9 pesetas.

DIRECCION
San Juan, 14
cuarto bajo.



Suscripcion

CON EL DIARIO

EL LIBERAL

PROVINCIAL

3 meses, 5 pesetas
semestre, 10 pesetas,
año, 20 pesetas.

EXTRANJERO

Un año, 48 francos oro

ULTRAMAR

Un año, 10 pesos fts.

PARA MADRID

no hay suscripcion con

EL LIBERAL

La Broma sola

en esta

EN PROVINCIAS

3 meses, 3 pesetas; 6
meses, 5.50 ptas.;
un año, 10 pesetas.

EXTRANJERO

Un año, 25 francos.

ULTRAMAR

Un año, 7 pesos fts.

Administracion

San Juan, 14,

cuarto bajo.

ÓRGANA POLÍTICA REPUBLICANA

SEMANA POLITICA

¡Qué descansada vida
la del que huye el mundanal ruido,
y la paz tan bella y divertida
desterrado en un pueblo tan florido:
escuchando los cánticos sutiles
de chillones vendedores,
y sin poder, por mor de los civiles,
cazar tordos, perdices ni conejos!
La Naturaleza brinda el blando coto
de estos mosquitos, así de trompilla,
que son capaces de matar á un toro,
cuanto más á un señor de mataquilla...
¡qué hermosa es esta villa!
¡cuánto se divierte uno en Valdemoro!
Y que no hace calor en esta Arcadia de Castilla la
Nueva, antecala de la Mancha, y trasunto de Cuba en
ciertos meses del año!
Pero... ocupémonos del país que nos reclama.
¡Al grano, al grano! ¡Vayamos á Zaragoza, siquiera sea
por mudar de aires!

¡Pistonudos carcas goza
la ciudad de Zaragoza!

El *Diario Católico* de la republicana ciudad de los héroes, de la siempre liberal capital aragonesa, ha publicado una especie de bula civil contra los vendedores de periódicos heréticos, entre los cua'es figuran, como es de suponer, todos los que saben á democracia. Para castigar tamaño desafuero, tan diabólica industria, los neos han resuelto influir en el ánimo piadoso de los directores de los periódicos que más circulan y singularmente de *La Correspondencia de España*, á fin de que se priven de los honrados servicios maleantes y pecaminosos de los vendedores demagógicos. La idea fué de un tal D. Valentín Alegria, que debe ser pariente del famoso capitán de zarzuela que usa en las tablas este mismo cariñoso apellido.

Y así como aquél decía:
«La española infantería
es valiente... porque si,
éste dice á todo heraje
lo he de partir por el eje,
matando una plaga así.

Porque don Valentín es todo un Valentín, sin perjuicio de comulgar una vez por semana; y tanto se le da á él que mueran de hambre un par de docenas de instrumentos serviles de los papeles contra Dios, como que en la última guerra civil sucumbieran catorce ó quince mil cristianos, acuchillándose en los campos de las Vascongadas ó del Alto Aragón y Cataluña.

Otra cosa sería si los vendedores católicos se echaran á pregonar aquel benditísimo papel intitulado *El Cuartel Real*, cuyos redactores andan hoy hormigueando entre las nóminas de Bancos y Ministerios; porque al fin esta sería obra meritoria á los ojos del Señor, y lo que todavía es más importante, á los ojos del propio caballero Alegria.

¡Pero atravesarse á dar las manos (y tomarlas para la venta) á las satánicas empresas de estos pasquines que descubren las irregularidades domésticas de algunos Narcisos tonsurados? Esto clama al cielo, cuanto más á *La Correspondencia*, que es un periódico divino, donde á veces firma la seccion de cultos el Gobernador militar, y la Orden de la Plaza, el Sr. Vicario general castrense.

¡Para qué están los neos en el mundo, sino es para abominar de los liberalotes, sin perjuicio de cobrarles contribucion por culto y clero, y de sonaciarles las mujeres para que gasten sus ahorritos en santas cofradías, novenas, dineros de San Pedro y otras obras pías, á cuyas cuentas se da una publicita i ejemplo y minuciosa?

Por algo lo pregunta sin rebozos el señor don Valentín Valentín en su seráfica epístola á *El Diario Católico* de la ciudad de los Justicias.

El hombre se remanga la sotana, pone los brazos en jarras, escupe por el colmillo y dice tan suelto de codos:
«Tan poco valemos (los neos) que no hemos de tener influencia para hacer que el propietario de *La Correspondencia*

de España, amoneste como se merece, á su representante en esta ciudad?»

A lo cual contesta el otro:

«Verdad; pero esto ya no pue le pasar así. Ayer, al salir de la Santa Misión, protestaba la gente al oirse vender en la misma puerta de los templos la segunda hoja espiritista (¡habráse visto!) y los católicos no debemos consentir que se ofenda públicamente nuestra Santa Religion. (¡Tolón, tolón!»

«Renúncense, pues, los buenos, y acuerden lo que tengan por conveniente, que nosotros les daremos cuantas noticias necesiten y les ayudaremos hasta donde nuestras fuerzas alcancen.

«Medios de defensa no nos han de faltar. Si es cierto que con los periódicos de Madrid se obliga á los vendedores, hágaselos saber á las empresas de ellos, especialmente á la de *La Correspondencia*, lo que sucede; y si no hace caso, si no evita el mal, en nuestra mano tenemos el castigo.

«Con no comprarla hemos terminado el asunto.»

Pues eso; lo que todo el mundo hace con los periódicos de ustedes; no comprarlos.

En cambio, ¿en qué consiste que los papeles heréticos están en mayoría y se sostienen perfectamente?

«En que el mundo está desquiciado; en que caminamos hácia el abismo! dirán ustedes y sus beatas.

Pues, amiguitos, eso es cuenta del Señor, y de D. Valentín, que debían contener el río de la impiedad que se sale de madre y aún de abuela, y suprimir por un milagro de poca monta, este raudal pernicioso y demoniaco de la prensa republicana, leída, creída y buscada por los españoles.

Las sesiones parlamentarias se cuentan ya por el número de los escándalos. Decir se abre la sesión, equivale á decir, ¡allá va la nube!, y desde el rayo de la palabra acerada del gran calamar, hasta el granizo de la oratoria de Romero, la lluvia de la boca de D. Venancio y el rocío pegajoso de D. Pío Gillon, todo cae revuelto en la tromba de la discusión de actas, que viene á ser el toro del aguar-diente de esas diversas cuadrillas de ilustres toreros.

Y apropiado del mellifluido D. Pío; ¿saben ustedes que acabo de hacer un descubrimiento?

Don Pío no es maragato; ¡quién es heleno, quiero decir griego de la Grecia antigua.

Me explicaré.

Releyendo anoche un libro del nuevo diputado Arcadio Roda, que es muchacho de los que valen (salvo lo de conservador), di en la página 113 con un estudio curiosísimo y hecho á conciencia, de los sofistas griegos, como quien dice, los Alonso Martínez de aquellos tiempos. Después de enumerar una caterva de oradores de medio pelo, para abrigar las colosales figuras de Pericles, Sócrates, Temístocles, Pericles, Demóstenes y otros portentos de la palabra, ARCADIO RODA se ocupa del ascendiente de D. Pío, á quien dibuja de mano maestra en estos cuatro renglones:
«Otro de estos sabios habladores y presuntuosos fué Protágoras, á quien se debe el uso de esas digresiones, algunas veces útiles, que los retóricos señalan con el nombre de lugares comunes.»

¡Protágoras, PROTÁGORAS, PROTÁGORAS! exclamé soltando una carcajada — ¡Pues no es este el anagrama de don Pío, que viene POR ASTORGA!

A *La Epoca* y otros periódicos ejusdem Villaverdis, les ha hecho gimotear y sacar el cráneo, la conspiración de los tres niños que intentaron marchar de Madrid á Valencia para trabajar por el advenimiento de la República unitaria. ¡Estos vejatorios no quieren convencerse de que los chicos de ahora tienen mas agallas que los dorados!

Ya se ve; como los niños de *La Epoca* hacen carrera sin pasar de San Martín de Valdeiglesias y Navalcarnero! Mire usted que atravesarse á ir á Valencia para trabajar en la flor de la vida!

La redacción de *El Progreso* ha promovido una reunión de la prensa no ministerial, para consultar su consejo sobre la triste condicion en que pone á los Sres. Comenge y Grijalvo, la africana severidad del Reglamento de la cárcel-modelo.

Lo cual que el Gobernador de Medina-Madrid, Sizi-Hamete Villaverde, no permitió que dicha reunión se celebrara

por no haberle dado parte los iniciadores ú organizadores, y estos hicieron muy mal en no llenar semejante requisito; por lo mismo que la ley vigente para el caso, determina claramente y sin distingos que no se requiere previo aviso á la autoridad, cuando los reunidos no han de pasar de veinte, y los periodistas convocados sumaban diez y nueve.

¡Les está bien empleado, por ignorantes!
Pues bien; yo he sentido no poder asistir á la reunion; pero si en ella hubiera estado, mis apreciables compañeros hubieran conocido una prolífica serie de folletos referentes á las penitenciarías de Sur, Norte y Centro-América, ninguna de las cuales se rige por reglamento tan cruel como la de Madrid. ¡Caracólitos con la cárcel! De seguir esto así, llegará á ser copia fidelísima de ese magnífico cuadro el *Spoliarium*, que dicen que es una joya del arte español, y que pone los pelos de punta al menos impresionable!

¡Digo si es floja ducha
aquella de ponerse la capucha,
y colarse despues como una rata
en celda estrecha, ingrata,
sorda á todo clamor cual sepultura,
que anticipa esa triste vestidura!
Si á tal cárcel la llaman el modelo,
¿quién no prefiere las de medio pelo?

ELOY P. BUXÓ.

Valdemoro, 31 de Mayo de 1884.

LA CARCEL-MODELO

Antaño, los pobres, humildes pecheros, miraban al viejo castillo feudal, como á esos fantasmas, de peste agoreros, que cruzan ligeros rasgando las sombras de noche invernal.

La inquieta pupila del niño inocente absorta miraba en el palacio aquel, la copia horrorosa, trasunto imponente del antro candente do reina entre llamas el rojo Luzbel.

La tierra doncella, capullo de amores, silvestre paloma de fé y de candor, veía en los muros de aquellos señores, hierros opresores, cárcel de su honra, tumba de su amor.

Y en montes y llanos, en la triste fase de aquel feudalismo salvaje y brutal, no había plebeyo que no murmurase:
— ¡Mal rayo te abrase,
serrallo del vicio, morada fatal!

Dejad esa cárcel, donde entra el delito, y pierde la antorcha de su salvación; dejad ese negro, cruel sambenito, sudario malito, librea del crimen, hoga del baldón!

Dejad esos muros que tocan al cielo; dejad esas celdas con mermada luz, fosa anticipada que marca en el suelo vuestro torpe celo, que á cada penado le da su ataud.

El pueblo no vive en la precaria fase de aquel feudalismo cobarde y servil; y así reproduce la tremenda frase:
— ¡Mal rayo te abrase,
falansterio negro, cárcel de Madrid!

ELOY P. BUXÓ.

Valdemoro, 31 de Mayo de 1884.

LA BROMA

La baraja de *La Broma*.

¡Esto sí que es grave!

¡GRAN BARAJA POLITICA,
parlamentaria y crítica!
galería de naipes eminentes,
ministros, diputados, pretendientes,
sabios, economistas,
creadores de fama, periodistas,
de todos los partidos existentes...
Edición elegante, fina y bella,
PARA JUGAR CON ELLA,
en cartulina gris de las mejores,
ESTAMPACION A CINCO Y SEIS COLORES.
De obra tan oportuna y tan maestra,
es la presente, muestra,
con una explicación y muchos datos,
que dará á conocer bien los retratos.

La Empresa de LA BROMA, que es ajena
á esta edición flamante,
no puede remitir ni una docena,
sin que venga el dinero por delante.
Es inútil, por tanto, reclamarlas
sin mandar el monis para pagarlas;
y es tan cierta esta parte del anuncio,
que si el Nuncio la pide y no la abona,
se quedará sin barajita el Nuncio,
aunque venga á pedirnosla en persona.
Conque, dése el lector por advertido;
y no olviden tampoco los agentes
que es inútil hacer este pedido
sobre cuentas corrientes...
nos está, en absoluto, prohibido.

Precios.

LA BARAJA bromística, completa,
costará en toda España UNA PESETA.
Ventas al por mayor de la BARAJA...
¡25 POR 100 DE REBAJA!
y así viene á costar, en cuenta buena,
NUEVE PESETAS JUSTAS LA DOCENA.
Seis barajas envueltas y cabales,
cuestan DIEZ Y OCHO REALES

Puntos de venta.

EN MADRID: Librerías principales,
Gaspar, Fé, Gutenberg, Moya y Rosado.
En nuestra Direccion y Sucursales,
y allí donde las compran al contado.
EN PROVINCIAS, podrán nuestros agentes
surtir á sus amigos y clientes...
Y debo prevenir á este propósito,
que es PROPIEDAD, y que se hará el depósito.



BARAJA POLITICA

Ayuntamiento de Madrid

NUESTRO SALVADOR.

Si no existiese Villaverde, habría que inventarlo... para nuestra distracción honesta.

Desde el momento en que supe que le iban a hacer gobernador, dije inmediatamente:

—Este chico dará mucho juego.

Y no me he equivocado!... Casi todas las semanas nos proporciona un espectáculo gratis, mucho más entretenido ciertamente que algunos del teatro de la Comedia, donde a lo mejor sale un mayor como mayor de palacio, que parece un langostino, con un pimiento morrón en la cabeza y un trinchante en la mano.

Villaverde es de los que no se duermen en las pajas; lo más que hace es dormirse en las butacas de los teatros; pero esto no tiene nada de particular, porque el hombre está rendido...

Ahora se dedica a la noble misión de perseguir revolucionarios impenitentes o monstruos de siete cabezas, como Ruiz Zorrilla. ¡A quien le tenemos todos unas ganas!...

Gracias a la excelente organización de nuestra policía—la flor y la nata de las policías—el gobernador sabe todo, absolutamente todo lo que pasa aquí y fuera de aquí, en cinco mil leguas a la redonda.

Si no fuera por esto, ¿dónde estaríamos a estas horas los que tenemos credenciales que perder, como Villaverde. Esteban Collantes y yo? Ya nos hubieran comido por sopa los malditos demagogos, que son más malos que arrancados.

Pero mientras haya Villaverdes en el mundo, duerman ustedes tranquilos.

De lo único que hay que cuidar es de los timadores, tomadores, espadistas, rateros y demás gente de orden que pulula por ahí, con sentimiento de nuestros apreciables inspectores de Policía.

En España ha habido de poco tiempo a esta parte dos ó tres salvadores de primera clase. Empezó Pavia salvándonos del caos; siguió Martínez Campos, salvándonos de la guerra carlista y de la guerra separatista—que todavía colea—y concluyó Villaverde, el propio Villaverde, salvándonos de las garras de la demagogia. ¡Dios se lo aumente!

Eso sí; su trabajo le cuesta al nombre; pero el oficio de salvador es penosísimo, y algo se ha de hacer por la patria y por las tajadas, estos dos sublimes objetivos de la conservación.

Claro que mientras se descubren horrendos planes políticos, no pueden ser perseguidos los ladrones. Cada hombre, aun siendo conservador, no tiene más que dos piernas, excepción hecha de Calderón Collantes que tiene cuatro, puesto que posee dos personalidades; y de Barzanallana, que tuvo dos estómagos, uno para el sueldo de la presidencia del Consejo de Estado, y otro para el del Senado del reino, ó sea un total de doce mil duros de comida al año, fuera los coches.

El nuevo salvador que nos hemos echado, no duerme ni descansa; come de prisa y corriendo; se lava con una sola mano, mientras con la otra sostiene el bastón para que no dude de su autoridad ni siquiera el palanquero, y sale y entra cien veces al día como si hubiera comido rabos de lagartijas.

—¿Qué hay?—pregunta a todo el mundo.

—Orden, mucho orden—le contestan.

—No puede ser. ¡Estamos al borde del abismo!

Y se sienta a escribir un bando, por si es preciso declarar la capital en estado de sitio y recoger las armas, desde la cuchilla de cortarse los callos, hasta el cañón de ochenta—que alguno debe haber por ahí escondido.

Sobre la mesa véñese en revuelta confusión miles de pliegos. En casi todos se le dice lo mismo: «¡Va a ver palos, mucho ojo!» «¡Esto está que arde, mucha pestana!»

Cuando son los pliegos anónimos, son los vigilantes expertos quienes vienen a avisar a nuestro salvador que existe un peligro atroz, inminente, uno de nuestros primeros peligros.

—Señor—le dicen—esta mañana ha llegado a la capital un hombre sospechoso.

—¿Sospechoso?

—Sospechosísimo. Viene oculto bajo un disfraz que lo compromete.

—¿Cielos!

—Aparenta ser un paleta humilde.

—¿Será un roquillero de San Isidro?

—Puede; pero ¿y si fuera Ruiz Zorrilla?

—¡Horror! Hay que vigilar a ese hombre.

—Se le vigila.

El paleta vive durante veinticuatro horas sometido al ojo avizor de un agente que le sigue a todas partes. Otro agente comunica a la primera autoridad, los menores detalles relacionados con la existencia de aquel hombre sospechoso.

—Señor: el hombre funesto ha comprado esta mañana una cajetilla de tabaco picado.

—¡Hola, hola!... ¿Conque fuma?

—Fuma.

—Ya tenemos otro dato.

—Después, entró en una taberna.

—¿Algun antro demagógico?

—No, señor; una taberna sin antro... Cinco minutos después, volvió a salir llevando a cuestas un pellejo...

—¿Un pellejo? no puede ser. Sería un cañón.

—Era un pellejo legítimo.

—Tal vez estaría relleno de fusiles.

—¿Quién sabe!

—O de pólvora, ó de proclamas, ó de demagogos pequeños... A ver, tráigame V. dos ó tres revolvers. Iré yo mismo, solo, pero con treinta ó cuarenta guardias y dos ó tres oficiales... Hay que prender a ese revolucionario... a ese monstruo... a ese...

En aquel momento penetra en el despacho de la primera autoridad otro agente.

—Señor—dice con alterado acento—aquél hombre no era hombre.

—¿Cómo?

—Digo, aquel hombre no era el revolucionario que perseguíamos.

—Pues ¿quién es entonces?

—Es un vecino de Arganda, que ha venido a Madrid a vender vino.

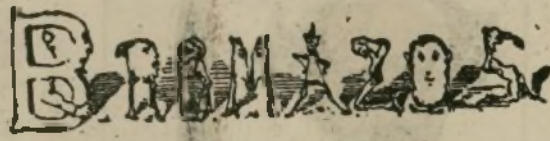
—Lo siento... ¡Ahora que tenía una ocasión excelente de salvar a la sociedad!

La redacción de *El Porvenir* ha sido registrada la otra noche.

Tratábase de reducir a prisión al gran demagogo, al ogro terrible, al Saca-mantecas de la patria.

A aquella misa na hora el Sr. Ruiz Zorrilla dormía tranquilamente en Ginebra. Tal vez estaría soñando lo que de haber seguido perteneciendo al Sr. Villaverde al partido democrático, lo más que hubiera obtenido, sería un destino de seis mil reales, con descuento.

JUAN BALDUQUE.



El espada Chicorro ha manifestado al país, por medio de la prensa ministerial, que no ha sido multado la otra tarde por la presidencia.

Es un modo como otro cualquiera de dejar mal al presidente, que debe estar daños y perjuicios a la prensa ministerial, órgano de Chicorro y de Cánovas.

Puede estar seguro Pidaleta de que ha de ir derechito a la Gloria el día que se muera, y quiera Dios que esto ocurra lo más tarde posible.

A parte las novenas y rosarios que se echa al cuerpo entre semana, ha contruido, a los ojos del Señor, el mérito inapreciable de haber colocado en Fomento a todos los monagos y demás apagalucos de España.

Ahora, para contemplar sus merecimientos piadosos, acaba de disponer que el producto de la entrada de los miercoles en la Exposición de Bellas Artes, se destine a las obras de la Almudena.

Con eso y con ordenar también que se venda el Museo de Pinturas y se entregue el importe a los clérigos para que lo disfruten con salud, habrá conseguido su entrada en el cielo, por unanimidad, y sin desembolsar un cuarto de su bolsillo.

Esta manera de ser católico, por cuenta ajena, es muy conservadora ó muy *pidalesca*.

Ya que se quiere salvar, el asunto es bien sencillo; que empiece por abonar los gastos, de su bolsillo.

A la yegua *Britomartis*, que ha corrido en Barcelona, la marcha Real le han tocado celebrando su victoria... ¡Ni más ni menos que al monstruo! Muy bien: ¡qué corra, qué corral!

El conde de la Romera ha servido de apuntador al de Puñonrostro, mientras éste deglutía, mas se había y escuchaba el discurso inaugural del Senado.

El conde de la Romera, que es otro conservador, puede probar a cualquiera que equivocó la carrera... porque es gran apuntador.

En los primeros días de Mayo se publicó en la *Gaceta* el indulto de diez y ocho cubanos, que se hallaban cumpliendo condena en Ceuta por delitos políticos, y esta es la letra en que no se les ha puesto en libertad.

¡Oh, nuestras autoridades! Y Silvela, a todo esto, peinándose las melenas.

Se ha presentado el cólera en la India. Pero, ¿qué? ¿También gobierna allí Cánovas del Castillo?

Si te dicen que hay justicia, anda y díla al rey de los que hay quien se sienta en las Cortes y ha tenido doce votos.

El presupuesto de gastos del ministerio de Marina se ha aumentado en 20 millones de pesetas. Y decían que Antequera no pincha ni corta. ¡Caracoles! Si llega a pinchar, tendríamos que salir a pedir limosna los contribuyentes.

Tenemos el deber de repetir nuestra manifestación de viva gratitud al joven periodista Sr. Tarrío y Bueno, por las líneas que a nuestro director dedica en *El Eco Minero* de Linares, después de copiar el suelto en que primeramente le hicimos una análoga expresión.

Hay un Concha Castañeda en la comisión de actas, y ayer leyendo un diario me decía doña Paca: —¿Ese senador del reino es soltero ó es casado?

Con motivo de la detención de tres alumnos del instituto, que trataban de salir para Valencia y fueron detenidos por la autoridad, *La Correspondencia* hace un suelto de chistes, pero chistes de *La Correspondencia*, que son muy perjudiciales por la tristeza que llevan al ánimo del lector.

Al referir el suceso, dice que los prófugos iban a pronunciarse en sentido republicano.

¡Ah, picarilla!

El público, en medio de la amargura producida por la sal ática que emplea el diario noticioso de vez en cuando, comprendió que no era cierto lo de la conspiración.

De serlo, es fácil que *La Correspondencia* no se hubiera atrevido a satirizar a los conspiradores, por si acaso venían.

Todavía no han podido hablar ninguno de los jóvenes izquierdosos que formaban en las Cortes al lado de D. Cristino.

Ya avisaremos oportunamente a nuestros lectores para que abran el paréntesis.

Porque estos monárquicos neófitos son temibles... hasta que no se les tapa la boca con un empleo.

El joven diputado Sr. Bofill obsequió noches pasadas con un banquete en Lhardy a diez y siete compañeros también jóvenes, de la mayoría.

No habrá brindis, repetían cuando se iban a sentar; y era porque no sabían los pobrecillos, brindar.

En el Ateneo hípico, que no ha sido fundado por Toreno, como creen algunos, dió el jueves una conferencia el señor Goya sobre este tema: «¿Carecen los animales de inteligencia?»

—No carecen; no señor—podría contestar Romero.—Por lo menos, a mí me sirven bien.

Los periódicos de oposición comparan a Romero Robledo con Paul de Cassagnac.

Cepos quedos, señores colegas. No creo que Cassagnac les haya hecho a Vds. daño alguno, para que le traten así.

Durante el año último, según datos que publica un periódico religioso, han fallecido 194 asociados de la Corte de María.

Eso va en cortes y en encarnaduras.

O en encarnaduras, que es lo mismo.

Y sinó, ahí está la corte de D. Carlos, donde viven los cortesanos años y años, por muchos hierbas que tengan.

En Orense se han declarado en huelga muchos obreros. ¡Por fuerza! El mal ejemplo cunde.

Saben que se ha declarado en huelga el talento de Tejada de Valdosa, y quieren imitarle.

¿Conque regresó Moret? ¿Y a mí que me cuenta usted?

Dijo *El Porvenir*:

«Distraída de sus funciones la Guardia Civil, nada tiene de extraño que en ausencia suya cobren valor y aligro los bandidos y ladrones»

Por vigilar no sabemos qué, se dejan entregados a manos criminales los más sagrados intereses del ciudadano.»

¡Por vigilar no sabe V. qué, querido colega?

Pues pregúnteselo a nuestro director, que tiene sobrados motivos para estar enterado.

ANUNCIOS

IMPRENTA Y LITOGRAFIA

(CON MOTOR DE GAS)

En este establecimiento (San Juan, 14) se hacen trabajos tipográficos y litográficos, baratísimos, fabulosamente baratos.

Por cada 50 pesetas de gasto, se obtiene derecho a una suscripción de tres meses a *La Broma* con todos sus regalos; por cada 250 pesetas, la suscripción será anual; y pasando de 250 pesetas, además se dará una colección, encuadrada, del referido periódico.

Los trabajos de más consideración, tales como impresión de diarios, periódicos, libros, folletos, etc., etc., darán derecho a

COLECCION DE «LA BROMA» Y SUSCRIPCION PERMANENTE A LA MISMA.

A los que hagan encargos de provincias, BIEN ESPECIFICADOS, se les remite presupuesto a vuelta de correo.

En venta.

Trasmisión para máquinas, fuerza de cuatro caballos, poleas, palomillas, árboles de hierro dulce y una bomba aspirante-impelente. Se venden. En esta Imprenta darán razón, de 2 a 5 de la tarde.

IMP. Y LIT. DEL UNIVERSO, SAN JUAN, 14.